

## **Por: Brigada de mujeres del clima subterráneo**

**“Mensaje de las hermanas que bombardearon el HEW (Departamento de Salud, Educación y Bienestar) para el Día Internacional de la Mujer”(1974)**

*En: Rehaciendo el Radicalismo*

Tomado del “Mensaje de las hermanas que bombardearon HEW para el Día Internacional de la Mujer ”(1974)

Escrito en un momento de transición en la Organización Clima Subterráneo, esta declaración es de la acción final realizada por la unidad de mujeres del grupo, que tenían como blanco al Departamento de Salud, Educación y Bienestar (HEW). Esta acción protestó tanto la insuficiencia y el control social promulgado a través de los programas de bienestar y salud reproductiva del departamento. La declaración refleja una convergencia entre la política del feminismo antirracista y lucha armada revolucionaria.

*Esta acción es para todas las mujeres que*

- *esperan* en las filas por muy pocos cupones de alimentos y se envalentonan en las líneas de distribución de alimentos porque nuestras familias tienen que comer.
- *se preocupan* por las formas degradantes y por las reglas y regulaciones humillantes.
- *se quedan* sin trabajos remunerados porque no hay programas de cuidado para niños.
- *luchan* para criar a nuestros hijos mientras nos llaman "cerdas en el comedero" y "parásitos perezosos" por parte de los políticos reaccionarios masculinos.
- *envían* a nuestros niños a las escuelas donde se les enseña el analfabetismo.
- *luchan* para obtener atención médica en las salas de emergencia y los hospitales del condado donde nuestros cuerpos se utilizan para experimentos y como práctica para los doctores.
- *enloquecen*, y son encerradas en cárceles e instituciones psiquiátricas.
- *residen* en la vivienda o los residenciales públicos.
- son tratadas de forma condescendiente, desechadas e ignoradas porque somos mayores.
- *¡resisten!*

Y [esta acción es] especialmente para Minnie y Mary Alice Relf, mujeres negras-niñas, de Montgomery, Alabama, esterilizadas por HEW a la edad de catorce y doce años.

*HEW es el programa de contrainsurgencia de Nixon en contra de nosotres.*

Comparte muchas cosas en común con los programas de tipo AID [Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional] en Vietnam y América Latina. HEW nos mantiene por debajo de la subsistencia: no hay suficientes alimentos, ni atención médica, sino sistemas de prestación de atención médica, ni trabajos decentes, sino ciclos interminables de dependencia y angustia.

HEW afecta directamente la vida de millones de mujeres y sus familias. HEW decide quién come cuánto. HEW es el tirano moderno sin rostro: es el supervisor, el jefe, el propietario, el juez, el violador oficial. HEW culpa a las mujeres de la pobreza y luego las penaliza. Es un sistema de control *degradante, violento y agresivo* sobre las mujeres.

## **HEW es enemigo de las mujeres**

*El hambre es violencia.* El imperio americano crea pobreza. Entonces el Departamento de Salud, de Educación y Bienestar (HEW) afirma estar relacionado con el hambre. Su slogan es "La gente sirviéndole a la gente". De hecho, sus programas equivalen a la desnutrición forzada gubernamental. Los programas federales de alimentación ofrecen un plato medio lleno y medio vacío. HEW corre estos programas de una forma condescendiente que intenta crear el mito que las mujeres son fracasadas, perezosas, inmorales y estúpidas. Es un doble estándar y un doble vínculo. Es su justificación para mantener a las mujeres como esclavizadas del hogar, bajo el control de los hombres y el matrimonio, pobres y sin poder. . . .

Las mujeres no deben ser culpadas por el hecho de que el 45% de todas las familias de la ciudad, encabezadas por las mujeres vivan en la pobreza. Bajo la definición del gobierno, esto significa que están mal alimentados. En el último año, los costos de los alimentos por sí solos han aumentado 20 %. Un tercio de la población mundial se acuesta con hambre durante la noche. Los gatos gordos siguen engordando.

La comida no es un privilegio. La comida es dinero para *Elles*. La comida es vida para Nosotres.

*La esterilización es violencia.* El año pasado, HEW financió entre cien y doscientas mil esterilizaciones a través de Medicaid y clínicas especiales de planificación familiar. Al mismo tiempo, las agencias estadounidenses en el Tercer Mundo han hecho que los programas de esterilización y de control de natalidad forzada, sean un requisito para poder recibir a cambio, fondos monetarios de ayuda extranjera. Todo esto es parte de un plan de la clase dominante para evitar el nacimiento de más bebés negres, marrones, amarillos, rojos y pobres.

Los mismos hombres que son responsables de la política estadounidense en Vietnam y África dicen que la superpoblación crea malestar social y revolución. La gente no es el problema. La injusticia crea revolución. Lo mismo ocurre con la inmensa desigualdad de la riqueza social: la existencia de una pequeña clase de hombres ricos y la gran clase de gente pobre. También lo hace la falta de poder sobre nuestras vidas y el futuro de nuestros hijos.

Las mujeres quieren un método anticonceptivo decente. Las mujeres quieren la opción de controlar su propia reproducción. En cambio, las mujeres del Tercer Mundo se utilizan como conejillos de indias para hacer pruebas y experimentar. En cambio, todas recibimos bobinas, píldoras y esterilizaciones bajo la amenaza de perder nuestras pocas migajas de bienestar social. En cambio, nuestros cuerpos se vuelven estériles debido a la negligencia médica oficial. Este tipo de coerción, por razones económicas y racistas, constituye una esterilización forzada. Es una forma directa de genocidio en contra del futuro, a través de los cuerpos de las mujeres.

*Las mujeres y HEW.* El tamaño y el poder de HEW es una medida de la cantidad de pobreza y explotación en Estados Unidos, no de la generosidad del gobierno. HEW tiene 250 programas separados y un presupuesto de \$80 mil millones al año. Es el arma nacional más grande del gobierno federal, comparable en tamaño y función solo al Departamento de Defensa.

Es una institución clásica de supremacía masculina, construida sobre la opresión de las mujeres, niños y ancianos. Es típico del monopolio masculino del poder. . . .

La peor parte de las políticas HEW recae sobre las mujeres. De los quince millones de personas que reciben asistencia social, dos tercios son mujeres y niños de AFDC [Ayuda a familias con hijos dependientes]. El recibir la asistencia social es como tener un tirano sexista y anciano. No puedes divorciarte de él, pero él puede aislarte; cedes el control de tu cuerpo y la mayor parte de tu dignidad como

condición de recibir ayuda; controla tu dinero y tu privacidad. Si usted es negro, pobre, anciano o de un hogar encabezado por una mujer, los programas HEW te impactan directamente.

De cierta forma, HEW es para las mujeres pobres como la BIA (Oficina de Asuntos Indígenas) lo es para toda la gente de pueblos originarios americanos. Afirma ser el proveedor de las necesidades de la vida. Pero con el pretexto de proporcionar servicios sociales, funciona para controlarnos y contenernos, después de que nos hayan estafado. Sirve como una válvula de escape contra la crisis y la revuelta.

Bajo el imperialismo, las reformas se convierten en armas contra nosotros, especialmente contra las mujeres negras y del Tercer Mundo. Las demandas que se combatieron a través de cada centímetro del camino, como las escuelas públicas, el control de la natalidad, la seguridad social, los sindicatos, se convierten en su oposición cuando permanecen bajo el control de la clase gobernante. HEW es en realidad el Departamento de Enfermedad, Ignorancia y Desdicha.

En los Estados Unidos, las mujeres son las principales responsables por la salud, la educación y el cuidado de sus familias y amigos. Este es un trabajo de mujeres, además de no ser remunerado. Las cuestiones de supervivencia se tratan como problemas personales. Se supone que debamos tenerlo todo solucionado, pero estamos privadas del poder en cualquier institución social fundamental. El estado pone a las mujeres en contra de las mujeres, nos lleva y obliga a una competencia desesperada, nos aísla de las hermanas del Tercer Mundo.

A pesar de esta situación, las mujeres perseveran y triunfan, luchan y se unen, Se rebelan y aprenden a luchar. Nuestra historia oculta incluye grandes luchas por el sustento, por las escuelas, por la curación, por el poder, contra la explotación, la represión, la dominación y contra el racismo.

Necesitamos sacar nuestras luchas de la esfera privada donde son peleadas como batallas individuales y hacerlas colectivas, como las tareas de nuestro sexo, nuestra clase, nuestra gente. Hermandad internacional. Las raíces de nuestra opresión están conectadas. Tenemos enemigos comunes. Y estos, incluyen instituciones específicas como HEW, que son fundamentalmente antagónicas a la emancipación de las masas y/o colectivos de mujeres.



Figura 1.4 Jacquie Ursula Caldwell y Judy Quinlan, “¡Las mujeres del mundo se están dando cuenta y notando su servicio! Imagen cortesía de Silvia Federici.

La liberación de la mujer es cuestión de supervivencia. Necesitamos alimentos, atención médica decente, buenas escuelas y guarderías comunitarias. Para ello, necesitamos la revolución.

---

Hoy hace cuatro años, nuestros compañeros Diana Oughton, Ted Gold y Terry Robins murieron luchando por estas mismas luchas. Son una inspiración constante.